

La Virgen tenía un vestido de persiana blanco y otro de persiana encarnado, usaba otro pardo de raso en adviento y en la cuaresma.

Sobre el altar había un Niño Jesús con su vestido de persiana encarnado.

El segundo altar era el lateral derecho con un cuadro de San Cayetano y su frontal de lienzo pintado, sus manteles de encage, y su cruz de palo dorado.

Y el tercer altar era el lateral izquierdo con la Imagen de San Juan el Marinero, su frontal de tafetán encarnado, sus manteles de encages, y su cruz forrada de carey y listas de hueso blanco». [Visitas de Ermitas, fol. 107].

3.5. SAN JUAN EL MARINERO

Mención especial merece el San Juan de La Ermita de Nuestra Señora de La Vega, que los galdenses bautizaron con el nombre de «*El Marinero*».

Don Miguel Mariano de Toledo el 20 de agosto de 1772 lo encontró con un brazo menos y, al retirarlo del culto, hace de él la siguiente descripción:

«En uno de los altares una Imagen al parecer del San Juan Bautista de extraña grandeza y con un brazo menos, el que estaba sin adorno y le quedaba la piel figurada en la madera que le servía de vestido, y por lo que resulta de la Imagen referida, esta se ponga, por ahora, en la mesa de la Sacristía, y hasta tanto que haya modo de repararle el brazo que le falta, retocarle de nuevo, y ponerle nicho decente para exponerle a la veneración y culto» [Visitas de las Ermitas, fol. 108].

El sobrenombre de marinero lo encontramos en un inventario de 1767, que, al reseñar al San Juan Bautista, añade textualmente la frase:

«Que dicen aquí el Marinero».

Los galdenses le pusieron ese nombre y con razón por haber salido del fondo del mar, hacia el año 1700, empujado por las olas y corrientes marinas sobre las entonces ruinas de la Ermita de las Nieves de Agaete.

El hecho lo cuenta Fray Diego Henríquez en 1713 en su obra «*Verdadera Fortuna de las Islas Canarias y Breve Noticia de la Milagrosa Imagen de Nuestra Señora del Pino de Gran Canaria*»:

«En uno de los Puertos de esta Isla de Canarias, llamado de las Nieves-nombre que tomó de una Ermita de Nuestra Señora de Las Nieves que antiguamente hubo en aquél Puerto, en cuyas ruinas se miran hasta hoy batir las crecientes del mar, distante de la Ciudad y Puerto principal diez y ocho millas, ha once o doce años echó el mar una Imagen del Baptista San Juan de estatura gigantada sin agravio alguno en toda la escultura del cuerpo, solo se le había rompido el estandarte, cuya vara no faltó en la mano, pero todo cubierto de limo y caracolillos y otras horrruras del mar, de que le puri-